

BENEDICERE VS. MALEDICERE. LA EXÉGESIS PATRÍSTICA DE IOB 1,5 Y 2,9 *

JULIA AGUILAR MIQUEL
Universitat de València

RESUMEN

El presente trabajo aborda la exégesis patrística latina del verbo hebreo בָּרַךְ (*bārak*) en los versículos 1,5 y 2,9 del libro

* El presente artículo se ha realizado en el marco del proyecto “*Magnum opus et arduum: Towards a History of the Reception of Augustine’s De civitate Dei*”, dirigido por Gert Partoens, Anthony Dupont y Andrea Robiglio (KU Leuven).

Abreviaturas:

BDB = F. Brown – S. R. Driver – C. A. Briggs, *The enhanced Hebrew and English lexicon*, Oxford (Clarendon Press) 2000.

CPL = E. Dekkers – Ae. Gaar, *Clavis Patrum Latinorum*, Steenbrugs (Brepols) 1995³.

Forcellini = E. Forcellini, *Lexicon totius latinitatis*, Padua, (Patavii: typis Seminari) 1688-1768.

HALOT = L. Koehler – W. Baumgartner, *The Hebrew and Aramaic Lexicon of Old Testament* 5 vols., Leiden – Boston (Brill) 1999-2001.

PTA = A. Henrichs *et al.*, *Papyrologische Texte und Abhandlungen*, Bonn (Habelt) 1968-1985.

PL = J.-P. Migne (ed.), *Patrologiae Cursus Completus. Series Latina*, 221 vols., París (*apud* J. P. Migne editorem) 1844-1855.

PO = *Patrologia Orientalis*, Turnhout (Brepols) 1903-.

ThLL = *Thesaurus Linguae Latinae*, Múnich (Bayerische Akademie der Wissenschaften) 1900-. Consulta online en <<https://www.thesaurus.badw.de/tll-digital/tll-open-access.html>> (12/02/2021).

veterotestamentario de Job. Aunque el significado principal de *bāarak* es “bendecir”, este verbo a menudo se interpreta como un eufemismo empleado en el lugar de su antónimo, “maldecir”, que — de acuerdo con la mayor parte de los estudiosos— debía evitarse cuando el objeto de la acción era Dios. Tras ofrecer una panorámica global del fenómeno, se examina la interpretación que de él ofrecieron algunos autores tardoantiguos de la Iglesia de Occidente, a saber: el autor del *Anonymi in Iob commentarius*, Agustín de Hipona y Gregorio Magno. La recepción del libro de Job en estos autores constituye, de un lado, un eslabón fundamental para enlazar la primera exégesis del texto con las interpretaciones modernas y, de otro, la única tradición conservada de algunas traducciones de la Biblia.

Palabras clave: Libro de Job, traducción, *bāarak*, Jerónimo de Estridón, Agustín de Hipona, Gregorio Magno.

ABSTRACT

This paper deals with the exegesis made by the Western Church Fathers of the Hebrew verb בָּרַךְ (*bāarak*) in verses 1,5 and 2,9 of the Old Testament Book of Job. Although the main meaning of *bāarak* is ‘to bless’, this verb has often been interpreted as a euphemism used in place of its antonym, ‘to curse’, which—according to the majority opinion—had to be avoided when the object of the action was God. After offering a global overview of the phenomenon, I examine the interpretation offered by some late-antique authors of the Western Church, namely the author of the *Anonymi in Iob commentarius*, Augustine of Hippo, and Gregory the Great. The reception of the Book of Job in these authors constitutes, on the one hand, a fundamental link between the first exegesis of the text and modern interpretations and, on the other hand the only tradition preserved of some translations of the Bible.

Keywords: Book of Job, translation, *bāarak*, Jerome of Stridon, Augustine of Hippo, Gregory the Great.

1. INTRODUCCIÓN

El libro de Job es uno de los libros veterotestamentarios estudiado desde perspectivas más diversas y que mayores controversias sigue suscitando actualmente. Son muchas las incógnitas que lo envuelven todavía, motivadas en parte por las incoherencias intrínsecas del propio texto y por la difícil interpretación que entrañan algunos de sus pasajes. Continúa abierto, entre otros, el debate sobre su datación y se sigue poniendo en entredicho su carácter unitario, dadas las contradicciones patentes entre las distintas partes del texto (las discordancias entre el prólogo y el epílogo, por ejemplo, son manifiestas)¹. Por otro lado, sus interpretaciones literarias, religiosas, filosóficas y psicológicas son tantas y tan variadas que lo han llevado a convertirse en uno de los libros bíblicos con mayor recepción posterior, logrando así que su protagonista se convierta en Occidente en el estereotipo del hombre paciente por excelencia².

El presente trabajo, lejos de aportar una visión generalista, aborda una cuestión muy concreta de carácter léxico: la interpretación del verbo hebreo בָּרַךְ (*bārak*), “bendecir”, en algunos pasajes del prólogo de Job y la recepción de dichos pasajes en la literatura exegética latina de época tardoantigua. La interpretación de estos versículos en el original hebreo y su recepción en las primeras traducciones de la Biblia también han

1 Carnevale habla de una primera etapa de composición en la que se escribiría la parte en verso de la obra (caps. 3-42,6), datada aproximadamente durante el período del exilio babilónico (587-539 a. C.), y una segunda etapa, post-exilio, en la que se anexionarían el prólogo y el epílogo escritos en prosa (1-2 y 42,7-42,16), cf. L. Carnevale, *Giobbe dall'antichità al Medioevo: Testi, tradizioni, immagini*, Bari (Edipuglia) 2010, 15-16.

2 En el trabajo dedicado al análisis de la enfermedad en el libro de Job, Carnevale lo define como *homo patientiae*, *typus Christiani* y *figura Christi*; cf. L. Carnevale, “Giobbe, il malatto: proposte di lettura tra Bibbia, agiografia e scienza”, *Vetera Christianorum* 49 (2012) 161.

sido examinadas desde perspectivas variadas; sin embargo, las soluciones propuestas son numerosas y ninguna de ellas goza de una aceptación unánime. Por ello, comenzaré exponiendo las propuestas más relevantes planteadas hasta el momento, valorando su repercusión y su vigencia, analizaré las diferencias que entrañan los pasajes que contienen este verbo en las primeras versiones del libro bíblico (teniendo en cuenta las traducciones primarias y, únicamente, como traducción secundaria, las versiones *ueteres* latinas) y, a continuación, me centraré en la exégesis que se hace de dichos pasajes en algunas de las obras más relevantes de los Padres de la Iglesia occidental y otros autores latinos, a saber: el *Anonymi in Iob commentarius*³, las *Adnotationes in Iob* de Agustín de Hipona⁴ y los *Moralia in Iob* de Gregorio Magno⁵, cuya interpretación se encuentra mediatizada — como no podría ser de otra manera — por el empleo de una u otra versión del libro sagrado. Este análisis permitirá dilucidar hasta qué punto estos autores se enfrentaron conscientemente al problema y cómo su proceder constituye el eslabón intermedio entre las primeras versiones del texto sagrado y las interpretaciones posteriores que se hacen de él.

Ante la magnitud del problema, que afecta también a otros libros bíblicos como el salterio (10,3) o el primer libro de los reyes (1Re. 21,10-13), centraré mi investigación en dos pasajes: Iob 1,5 y 2,9. En primera instancia, porque entre ellos existe una conexión manifiesta que afecta a la interpretación de ambos y, en segundo lugar, debido a que su presencia en

3 CPL 815; edición a cargo de K. B. Steinhouser, *Anonymi in Iob Commentarius*, Viena (Österreichische Akademie der Wissenschaften) 2006.

4 CPL 271; edición a cargo de I. Zycha, *S. Aureli Augustini. Quaestionum in Heptateuchum libri VII. Adnotationum in Iob liber I*, Viena (Österreichische Akademie der Wissenschaften) 1895.

5 CPL 1708; edición a cargo de M. Adriaen, *Sancti Gregorii Magni. Moralia in Iob*, Turnhout (Brepols) 1979.

los escritos de los Padres de la Iglesia y en los autores posteriores que se basan en ellos cobra una relevancia mayor que la de los restantes. No obstante, la aparición eventual de Iob 1,11 y 2,5 será inevitable, dado que a menudo proporcionan el contexto literario para la correcta interpretación de 1,5 y 2,9.

1. EL SIGNIFICADO DEL VERBO BĀRAK Y LAS INTERPRETACIONES MODERNAS

Dos son los significados fundamentales que proporciona el *BDB* para el verbo hebreo בָּרַךְ (*bārak*), a saber: “arrodillarse” (*kneel*) y “bendecir” (*bless*). Sin embargo, ofrece también otras dos acepciones secundarias: “saludar” o “dar la bienvenida” (*salute/greet, with an invocation of blessing*) y “maldecir” (*bless with the antithetical meaning curse from the greeting in departing, saying adieu to, taking leave of; but rather a blessing overdone and so really a curse as in vulgar English as well as in the Shemitic cognates*)⁶. Esta última —que los autores del *BDB* relacionan con la precedente— es la que interesa al propósito del presente trabajo, puesto que la mayoría de los estudiosos del texto sagrado la utilizan para explicar la presencia de *bārak* en aquellos pasajes de la Biblia en los que su significado principal (“bendecir”) no se adapta *a priori* al contexto literario en el que se inserta, entre ellos, Iob 1,5 y 2,9 (así como 1,11 y 2,5). Por su parte, el *HALOT* también proporciona como primera acepción “arrodillarse” (*to kneel down / to cause to kneel*) y, como segunda, “bendecir” (también en el sentido de “dar la bienvenida”) (*to bless, to greet*). De los muchos usos que se explicitan para esta segunda acepción, sin embargo, uno de ellos es precisamente el eufemístico (*euphemistic for* אָרַר, קָלַל),

6 *BDB sub uoce* בָּרַךְ | †.

es decir, su empleo en el lugar de “maldecir” en ciertos contextos como los mencionados versículos⁷.

Sendos léxicos, por tanto, contemplan el sentido eufemístico del verbo *bārak* y lo ejemplifican precisamente con los dos versículos de Job que aquí se estudian⁸. Igualmente, es esta misma interpretación la que ofrecen la mayor parte de los estudiosos modernos, alegando como causa que el objeto del verbo en estos pasajes no es otro que el propio Dios. Cuando el objeto de la maldición o imprecación, en cambio, es diverso, no existe ningún problema en utilizar otra raíz verbal cuyo significado sea justamente “maldecir” (por ejemplo, קלל [*qālal*]); sin embargo, la propia piedad (o tal vez el miedo a una posible represalia divina) impide poner por escrito la acción de maldecir al Supremo, por lo que el uso de un eufemismo se antoja la única solución posible contemplada por los autores o escribas del texto bíblico. A continuación, se expone la aplicación de dicha teoría en los pasajes objeto de nuestro estudio.

En Job 1,5 se narra cómo, tras los frecuentes banquetes que celebraban sus hijos varones, Job ofrecía a Dios un sacrificio en nombre de cada uno de ellos para redimirlos de los posibles pecados que hubiesen cometido, o por si hubieran

7 HALOT *sub uoce* בָּרַךְ.

8 De acuerdo con Wright Mitchell, son siete las ocasiones en las que este verbo se emplea en clave eufemística en el Antiguo Testamento; cinco de ellas, en el libro de Job (Job 1,5; 1,10; 1,11 y 2,5; 2,9) y siempre en la forma pi'el del verbo. Por otra parte, este autor, que ha estudiado en profundidad el significado del verbo en el Antiguo Testamento, aduce que la conexión etimológica entre *brk* “arrodillarse” y *brk* “benedicir” (así como con *brk* en su forma sustantivada *bērēkâ* [embalse, charco]) no cuenta con argumentos sólidos. A pesar de la opinión de otros estudiosos como Chelhod o Wehmeier, o del vínculo que establecen los autores del *BDB* (*bless God, adore with bended knees*), el estudio comparativo con otras lenguas semíticas no apoya el vínculo léxico, cf. C. Wright Mitchell, *The meaning of BRK “to bless” in the Old Testament*, Atlanta (Society of Biblical Literature) 1987, 8-16.

maldecido a Dios en sus corazones. El verbo hebreo empleado, sin embargo, no es “maldecir”, sino “benedecir” (*bāarak*), aunque es difícil entender el sentido del pasaje si se interpreta de forma literal. ¿Por qué habría Job de redimir a sus hijos de que bendijeran a Dios en sus corazones? A continuación, ofrecemos algunas traducciones modernas de Job 1,5, que interpretan el pasaje sistemáticamente de manera eufemística:

Job 1,5

וַיְהִי כִּי הִקְפִּיצוּ יָמֵי הַמַּשְׁתֶּה וַיִּשְׁלַח אֱיֹבָב וַיְקַדְּשֵׁם וַיִּתְשַׁכֵּם בַּבֹּקֶר וַיִּהְיֶה עֲלֹת מִסֹּפֶר כֶּלֶם כִּי אָמַר אֱיֹבָב, אוֹלֵי תִטְאוּ בְנֵי וַיְבָרְכוּ אֱלֹהִים בְּלִבָּבָם: כָּכָה יַעֲשֶׂה אֱיֹבָב, כָּל-הַיָּמִים

<i>Biblia de Jerusalén</i>	Al terminar los días de estos convites, Job les mandaba llamar para purificarlos; luego se levantaba de madrugada y ofrecía holocaustos por cada uno de ellos. Porque se decía: “Acaso mis hijos hayan pecado y maldecido a Dios en su corazón”. Así hacía Job siempre.
<i>King James Version</i>	And it was so, when the days of their feasting were gone about, that Job sent and sanctified them, and rose up early in the morning, and offered burnt-offerings according to the number of them all: for Job said, It may be that my sons have sinned, and renounced God in their hearts. Thus did Job continually.
<i>Biblia Catalana Interconfessional</i>	Acabades les festes, Job els feia venir perquè es purifiquessin, i de bon matí oferia un holocaust per cada un d'ells, ja que pensava: “Potser els meus fills, sense adonar-se'n, han

	pecat i han ofès Déu en el seu cor". Job ho feia així cada vegada.
<i>Traduction Œcuménique de la Bible</i>	Lorsqu'un cycle de ces festins était achevé, Job les faisait venir pour les purifier. Levé dès l'aube, il offrait un holocauste pour chacun d'eux, car il se disait : « Peut-être mes fils ont-ils péché et maudit Dieu dans leur cœur ! » Ainsi faisait Job, chaque fois.
<i>Conferenza Episcopale Italiana</i>	Quando avevano compiuto il turno dei giorni del banchetto, Giobbe li mandava a chiamare per purificarli; si alzava di buon mattino e offriva olocausti per ognuno di loro. Giobbe infatti pensava: "Forse i miei figli hanno peccato e hanno maledetto Dio nel loro cuore". Così era solito fare Giobbe ogni volta.

En Iob 2,9, por su parte, la esposa del de Uth insta a su marido a que deje de sufrir por fin, se doblegue ante Dios y muera. No obstante, dado que el verbo utilizado es nuevamente *bārak* y su objeto, Dios ("bendice a Dios"), el pasaje ha sido interpretado por algunos autores de forma eufemística, si bien existen más discrepancias entre los estudiosos. De acuerdo con esta interpretación la mujer insta a Job a que maldiga a Dios, retomando así las palabras del Diablo en 2,5 ("pero extiende tu mano y toca sus huesos y su carne; ¡verás si no te maldice a la cara!"), lo que ha llevado a algunos exégetas a compararla con la Eva del Génesis. Las traducciones antiguas, en cambio, como se verá *infra*, no interpretan de manera unánime el pasaje y, de hecho, a la luz de la versión targúmica y griega, algunos estudiosos

modernos han querido estudiar a este personaje femenino desde una óptica más positiva, incluso con tintes feministas⁹.

Iob 2,9

וַתֹּאמֶר לוֹ אִשְׁתּוֹ, עֲוֹן עָשִׂיתָ בְּתַמְתְּךָ; בָּרַךְ אֱלֹהִים, וּמָת

<i>Biblia de Jerusalén</i>	Entonces su mujer le dijo: “¿Todavía perseveras en tu entereza? ¡ Maldice a Dios y muérete!”
<i>King James Version</i>	Then said his wife unto him: “Dost thou still retain thine integrity? Curse God, and die”.
<i>Biblia Catalana Interconfessional</i>	La seva dona li deia: “¿Encara et mantens ferm en la teva integritat? Maleeix Déu i mor d’una vegada!”
<i>Traduction Œcuménique de la Bible</i>	Sa femme lui dit : « Vas-tu persister dans ton intégrité ? Maudis Dieu, et meurs ! »
<i>Conferenza Episcopale Italiana</i>	Allora sua moglie disse: “Rimani ancora saldo nella tua integrità? Maledici Dio e muori!”

Como se colige de los ejemplos anteriores, las interpretaciones modernas del texto sagrado traducen directamente el hebreo *bārak* (o el latín *benedicere*, cf. *infra*) por “maldecir”, primando la interpretación al sentido del verbo original y apartándose completamente de la lengua de salida para priorizar la inteligibilidad en la lengua de llegada. Por tanto, si se contempla el fenómeno desde sus dos vértices extremos

9 C. Mangan, “The Attitude to Women in the Prologue of Targum Job”, en K. J. Cathcart – M. Maher (eds.), *Targumic and Cognate Studies: Essays in Honour of Martin McNamara*, Sheffield (Bloomsbury) 1996, 100-110; G. Toloni, “Due ritratti della moglie di Giobbe (Gb 2,9-10)”, *Sefarad* 75.2 (2015) 199-223, con bibliografía.

—el original hebreo y las traducciones modernas— se percibe una incongruencia manifiesta, derivada de la aceptación mayoritaria de la teoría eufemística. No obstante, existen otras opciones, menos arraigadas, que merecen cierta atención.

Estrechamente ligada a la teoría eufemística se encuentra también la hipótesis de Davis, quien defiende que este empleo de *bārak* en el Antiguo Testamento está motivado por el carácter irónico del texto¹⁰. Esta explicación puede ser válida en casos muy concretos, pero no es extrapolable a la totalidad de versículos en los que se manifiesta el problema, entre otros, Job 1,5. De manera similar a Davis, aborda el problema O'Connor, quien respalda la teoría eufemística salvo para explicar 2,9, en cuyo caso considera que debe conservarse el significado primitivo de *bārak* ("bendecir"), entendiéndolo, eso sí, desde una óptica irónica. Para este estudioso, la aparición del verbo en este punto no cuenta con un contexto literario previo que invite a la interpretación eufemística y, del mismo modo, tampoco considera que la respuesta que proporciona Job a su mujer ("Si aceptamos de Dios el bien, ¿no aceptaremos el mal?") —demasiado suave en su opinión— sea la esperable ante un aserto de este cariz: "maldice a Dios y muérete". En cambio, para O'Connor la interpretación literal, revestida de cierta ironía, es más acorde con los hechos precedentes: si Job, habiendo sido fiel a Dios en todo momento, ya ha sufrido un número indecible de desgracias, si le sigue bendiciendo, obtendrá el mayor infortunio, la muerte. De este mismo modo se percibe en el *Targum*, donde *bārak* se traduce

10 E. Davis, "Job and Jacob: The Integrity of Faith", en D. N. Fewell (ed.), *Reading between Texts: Intertextuality and the Hebrew Bible*, Louisville (Westminster John Knox Press) 1992, 222.

por maldecir en el resto de los casos y, sin embargo, en 2,9 se conserva su sentido original (*cf. infra*)¹¹.

Linafelt, por su parte, propone interpretar estos pasajes desde una óptica absolutamente literal, sin otorgar al verbo otro significado que no sea el que posee en origen, si bien ello le obliga a modificar también, en muchos casos, la interpretación tradicional del contexto literario en el que se enmarcan dichos verbos¹². En el caso de Job 1,5, el estudioso propone entender la oración de *bārak* como una adversativa que disculpe el posible comportamiento errado de los hijos de Job: *Perhaps my children have missed something but have blessed God in their hearts*. De este modo, despoja al pasaje de todo dramatismo y aplanar el tono del discurso. Para Job 2,9, plantea entender la frase que precede a la del verbo *bārak* como una afirmación, no como una pregunta retórica, tal y como es habitual. De esta forma, la esposa de Job le diría: *still you hold fast to your integrity*, y el consejo que sigue a continuación ya no tendría que entenderse de modo eufemístico, sino en un sentido absolutamente literal: *continue to bless God, though you will die*¹³. Mediante esta interpretación, la esposa de Job ya no se revelaría como una mujer impía que pretende hacer pecar a su marido, sino que encarnaría a un personaje más bien anodino y con menos relevancia en el relato. Explicaciones similares son las que propone para 1,11 y 2,5; no obstante, con ello

11 D. O'Connor, "Bless God and Die (Job 2:9): Euphemism or Irony?", *Proceedings of the Irish Biblical Association* 19 (1996) 48-65. Además de sustentar su hipótesis en la traducción del *Targum*, O'Connor se apoya también en el comentario realizado por Tomás de Aquino al pasaje: *si adhuc Deo benedicas nihil restat nisi ut mortem expectes* (*Expositio super Iob ad litteram*, 2, l. 167). Asimismo, alude a la traducción italiana de principios del s. XX realizada por A. Vaccari, quien, excepcionalmente, traduce el pasaje como *Benedici Iddio*. *Cf.* también O'Connor, *Job, his Wife, his Friends and his God*, Dublín (Columba Press) 1955, 31-36.

12 T. Linafelt, "The Undecidability of בָּרַךְ in the Prologue of Job and Beyond", *Biblical Interpretation* 2.4 (1996) 160.

13 Linafelt, "The Undecidability", 165-167.

no resuelve todos aquellos casos en los que la aparición de este verbo en el Antiguo Testamento genera problemas de exégesis. Sí pone de manifiesto, en cambio, la necesidad de analizar cada caso por separado y su oposición a aplicar indiscriminadamente la *Standard Euphemism Theory*¹⁴.

Por lo que se refiere a los comentaristas del libro de Job, en su mayor parte respaldan la teoría del eufemismo, si bien las razones que aducen para ello y las interpretaciones que proporcionan a los pasajes son distintas en cada caso. Clines señala, en términos generales, la necesidad de evitar relacionar el nombre de Dios con una palabra relativa a la agresión o la blasfemia, aunque vincula de forma más estrecha 1,5 y 2,9, frente al resto de casos en los que *bāarak* ha de entenderse como un eufemismo (Job 1,11 y 2,5; I Re. 21,10 y 21,13; Ps. 10,3). En 1,5, maldecir a Dios, de acuerdo con su explicación, no sería el único pecado cometido por los hijos de Job, sino la culminación de un comportamiento reprochable en más sentidos; el expresar de forma explícita el hecho de maldecir al Señor, sin embargo, anticiparía la tentación a la que le impulsará su propia mujer en 2,9 y que, por tanto, también habría que interpretar como “maldice a Dios y muérete”. Con respecto a la actitud de la esposa de Job, Clines considera que su afirmación no constituye un acto de impiedad, sino la única solución posible para acabar finalmente con el sufrimiento de su marido; no obstante, también delinea la opción de que sea un reflejo del dolor que siente por la pérdida de su familia y sus bienes, y la necesidad de culpar por ello a Job o al propio Dios¹⁵. Crenshaw, autor de la entrada de Job en el *Oxford Bible Commentary*, interpreta que la culpa de los hijos de Job no radica en maldecir a Dios, sino en bendecirle sin haber purificado previamente sus pecados; aun así, hace mención

14 Linafelt, “The Undecidability”, 167-171.

15 D. J. A. Clines, *Job 1-20*, Waco (Word Books) 1989.

también de la teoría eufemística¹⁶. En 2,9, en cambio, afirma que la intención de la esposa de Job no está clara y que el verbo *bāarak* podría permanecer insondable en este caso¹⁷. Alonso Schökel y Sicre Díaz, por su parte, consideran más plausible que el sentido de “maldecir” proceda en ambos casos de una enmienda de los escribas (*tiqqun soferim*), como respuesta a la voluntad de preservar el respeto a Dios; teoría heredada de Pope, quien también alude al uso de un eufemismo para ambos pasajes. No obstante, ambos autores mencionan la teoría de otros estudiosos por la que “maldecir” proviene en último término del sentido del verbo utilizado como “saludar para despedirse”, equivalente al latín *ualere*, rechazada absolutamente por Clines, para quien no goza de respaldo suficiente¹⁸. Morla, en cambio, no hace referencia a las correcciones de los copistas, si bien coincide en el hecho de que era preciso evitar el verbo “maldecir” junto al nombre divino¹⁹. Por último, Seow, en su obra *Job 1-21: Interpretation and commentary*, asume también que *bāarak* puede tener un sentido eufemístico y que esta dualidad es parte del juego literario del propio libro; asimismo, añade que su aparición en siete

16 “v. 5: [...] the narrator views Job's offering of sacrifices as another positive attribute. Job worries that the children may have missed the mark and blessed Elohim without recognizing their guilt. Alternatively, the verb b-r-k is used euphemistically, in place of q-l-l, hence 'cursed'”; cf. J. L. Creshaw, “Job”, en J. Barton – J. Muddiman (eds.), *The Oxford Bible Commentary*, Oxford (Oxford University Press) 2001, 334.

17 Creshaw, “Job”, 334-335.

18 L. A. Schökel – J. L. Sicre Díaz, *Job. Comentario teológico y literario*, Madrid (Ediciones Cristiandad) 1983, 120 y 132; M. H. Pope, *Job*, Garden City (Doubleday) 1965, 8 y 22.

19 V. Morla, *Libro de Job. Recóndita armonía*, Estella (Verbo Divino) 2017, 85-86; 114-115.

ocasiones tampoco es casual, sino que debe relacionarse con el simbolismo que este número tiene en el texto sagrado²⁰.

De todo lo anterior se colige que tanto los traductores modernos, como la mayor parte de los estudiosos y comentaristas aceptan la teoría eufemística, si bien cada uno le aporta matices distintos. Las soluciones alternativas, como la teoría de la literalidad propuesta por Linafelt o la interpretación irónica de Davis y O'Connor, por el contrario, gozan de menor arraigo y desempeñan un papel secundario en la exégesis. A continuación, se analiza el comportamiento del texto en las primeras traducciones del libro bíblico.

2. LAS PRIMERAS TRADUCCIONES DEL LIBRO DE JOB

2. 1. La *Septuaginta*

La versión griega de los LXX, realizada entre el final del siglo II y el inicio del s. I. a.C., tiene su origen probablemente en Alejandría²¹. No se trata de una traducción absolutamente literal, sino que presenta una longitud más reducida que la del texto masorético (ca. 389 versículos menos) y, al mismo tiempo, incorpora ciertas adiciones en pasajes concretos²².

20 C. L. Seow, *Job 1-21: Interpretation and Commentary*, Michigan (Eerdmans) 2013, 65.

21 Sobre el origen y datación, cf. M. Dhont, *Style and Context of Old Greek Job*, Leiden – Boston (Brill) 2017, 12-18. Cimosá, por su parte, propone más concretamente que fuera escrito en torno al 150 a. C., cf. M. Cimosá, “La data probabile della traduzione greca (LXX) del libro di Giobbe”, *Sacra Doctrina* 51.6 (2006) 17-35. Para una introducción general de la versión de los LXX, cf. A. Lange – E. Tov, “Job”, en *Textual History of the Bible. The Hebrew Bible*, v. 1.C, Leiden – Boston (Brill), 151-152.

22 Sobre las tres fases de escritura fundamentales de la versión griega, cf. J.-C. Haelewyck, “Vetus latina”, en A. Lange – E. Tov (eds.), *Textual History of the Bible*, Vol. 1.C, Leiden – Boston (Brill) 2017, 207-209. Un estudio sobre las técnicas de traducción empleadas por el autor de la *Septuaginta* para el libro de Job en H. Heater, *A Septuagint Translation Technique in the book of Job*, Washington DC (The

Uno de estos pasajes ampliados es precisamente el del discurso que pronuncia la esposa de Job en 2,9, donde al versículo hebreo original le preceden en la traducción griega otros tantos (2,9 a-e). Para el origen de esta ampliación se han postulado diversas hipótesis, a saber: (i) que ya se hallase en el texto masorético originario, tomado como modelo para realizar la traducción; (ii) que se corresponda con una adición espuria de una mano distinta a la del traductor primigenio, o (iii) que proceda de la pluma del traductor principal del libro. Mientras que Heater se decantaba por la segunda opción, movido por la aparición en estos versos de términos ausentes del resto del texto, su propio análisis léxico de 2,9 a-e lleva a Cook a decantarse por la tercera²³. Ziegler, por su parte, afirma que estos versos tampoco se corresponden con las adiciones realizadas por Orígenes (ca. 184-253) en la *Hexapla*, por lo que la inclusión, a su juicio, debe datarse poco después de la realización de la traducción original, pero antes de que el erudito de Alejandría llevara a cabo su edición²⁴.

En 1,5, la versión de los LXX ofrece una lectura más semejante a la que hemos visto en las traducciones modernas que a la del texto hebreo: [...] μήποτε οί υίοί μου ἐν τῇ διανοίᾳ

Catholic University of America Press) 1982. En concreto sobre las adiciones presentes únicamente en esta versión, cf. N. Fernández Marcos, "The Septuagint Reading of the Book of Job", en W. A. M. Beuken, (ed.), *The Book of Job*, Lovaina (Peeters) 1994, 251-266 y N. Fernández Marcos, *Filología Bíblica y humanismo*, Madrid (CSIC) 2012, 114-128; M. Gorea, *Job repensé ou trahi? Omissions et raccourcis de la Septante*, París (EtB) 2007. Para la traducción inglesa más reciente de la *Septuaginta*, cf. A. Pietersma et al., *A New English Translation of the Septuagint, and the other Greek Translations Traditionally Included Under that Title*, Oxford (Oxford University Press) 2007 (de la traducción del libro de Job se encarga C. E. Cox).

23 Heater, *A Septuagint Translation*, 31-36; J. Cook, "Are the Additions in LXX Job 2,9 a-e to be deemed as the Old Greek text?", *Biblica* 91.2 (2010) 275-284.

24 La edición de referencia de la *Septuaginta* es J. Ziegler, *Septuaginta. Vetus Testamentum Graecum Auctoritate Academiae Scientiarum Gottingensis editum vol. XI/4: Iob*, Gotinga (Academiae Scientiarum Gottingensis) 1982.

αὐτῶν κακὰ ἐνενόησαν πρὸς θεόν ([...] “no sea que mis hijos hayan concebido maldades contra Dios en su interior”). Nótese que de las dos acciones verbales que aparecen en el texto hebreo (“pecar” y “bendecir”), el griego únicamente presenta una (κακὰ ἐνενόησαν = “concebir maldades”, literalmente), resultado que podría derivar de dos decisiones traductológicas distintas: (i) la fusión de ambos verbos en una única forma verbal o (ii) la traducción únicamente del primer verbo y la omisión deliberada del segundo. En cualquier caso, el problema de la interpretación de *bārak* se difumina en la *Septuaginta* y así también en todos los textos que derivan de esta versión bíblica.

En 2,9, sin embargo, la problemática sigue vigente. Se lee en el último versículo del discurso de la esposa de Job (2,9e): ἀλλὰ εἶπόν τι ῥῆμα εἰς κύριον καὶ τελεύτα (“pero di algo al Señor y muérete”). Esta traducción, ciertamente lejana al texto de partida, mantiene sin embargo la ambigüedad del verbo hebreo, pues no se decanta por un verbo como εὐλογῶ u ὁμνυμι (“bendecir”), sino que emplea una fórmula analítica mucho más neutra (εἶπόν τι ῥῆμα = “di alguna palabra/di algo”). No obstante, no se debe descartar que esta elección esté motivada precisamente por la necesidad de conservar la ambigüedad original y no consista en una evasión del problema en sí, sino en una respuesta para el mismo. La preposición εἰς también genera algunas dudas y ha conde-cido a los estudiosos a interpretar el versículo de manera distinta: mientras que algunos traductores de la *Septuaginta* consideran que εἰς posee un uso neutro (“a”/to)²⁵, para otros tiene un sentido semejante al de πρὸς (“contra”/against)²⁶.

25 Cox traduce: *Now say some word to the Lord and die!* (p. 671).

26 Cañas Reillo, por ejemplo, traduce: “Pero di alguna palabra contra Dios”, cf. J. M. Cañas Reillo, “Libro de Job”, en N. Fernández Marcos – M.^a V. Spottorno Díaz-Caro (eds), *La Biblia Griega. Septuaginta, III: Libros poéticos y sapienciales*, Salamanca (Ediciones Sígueme) 2013, 429.

En los dos casos analizados se observan, por tanto, procedimientos de traducción distintos, pero que vadean el obstáculo que plantea el verbo hebreo *bārak* y que, tal y como expondré a continuación, influirán en la recepción posterior del libro de Job derivada de la versión de los LXX. Antes de ello, sin embargo, es preciso detenerse brevemente en la traducción que proporciona de estos textos la *Hexapla* de Orígenes y que, en ocasiones, constituye la clave para entender las versiones posteriores²⁷.

Para 1,5 la traducción de Aquila y la de Teodoción ofrecen lo siguiente: εἶ πως ἤμαρτον οἱ υἱοί μου καὶ ἠλόγησαν θεὸν ἐν καρδίαις αὐτῶν, una versión mucho más pedisecua con respecto al texto hebreo, no solo sintáctica sino también semánticamente. En este caso *bārak* se vierte al griego con el verbo εὐλογῶ, frente a la construcción κακὰ ἐνενόησαν de la traducción de los LXX, que recogía el significado diametralmente opuesto.

En 2,9e la traducción que difiere de la de los LXX es la de Aquila; una versión literal a partir del hebreo, que, sin embargo, omite la segunda parte del aserto de la mujer de Job: εὐλόγησαν θεόν²⁸.

2. 2. Testamentum Iobi

Dentro de los escritos bíblicos considerados apócrifos se halla un relato conocido como *Testamentum Iobi*, probablemente de origen griego, del que también se conserva una versión eslava y una versión fragmentaria copta. Inserto en el

²⁷ Para la edición del libro de Job de la *Hexapla*, cf. N. Therese Woods, *A critical edition of the Hexaplaric Fragments of Job: chapters 1-21* (Tesis doctoral: Faculty of The Southern Baptist Theological Seminary) 2009. Los capítulos restantes han sido editados recientemente por J. D. Meade, *A critical edition of the Hexaplaric Fragments of Job: chapters 22-42*, Lovaina (Peeters) 2020.

²⁸ Therese Woods, *A critical edition*, 44 y 78.

seno del género testamentario — que tuvo su apogeo entre los ss. I a. C. y I d. C. —, se caracteriza, en primer término, por tener como protagonista a un personaje de la literatura sapiencial y, por otra parte, por estar desprovisto de elementos apocalípticos, dos rasgos que lo distinguen de otras obras coetáneas del mismo género²⁹. La conservación de diversas versiones ya mencionadas hace compleja la reconstrucción de su versión originaria, puesto que, de hecho, existen notables divergencias entre una y otra. No obstante, en los dos pasajes que nos ocupan, la versión griega y la eslava transmiten un texto semejante (téngase en cuenta que en la versión copta se han perdido los primeros capítulos de la obra).

El versículo 1,5 sale a relucir en el capítulo 15 del *Testamentum*, dedicado a exaltar la *pietas* del protagonista. Al igual que en el texto bíblico fuente, la *Septuaginta*, se narra cómo Job hace sacrificios diarios en nombre de sus hijos, suponiendo que probablemente ellos pecan de soberbia ante Dios: μήπως οί υίοί μου ἐνενοήσαντο κακὰ ἐν τῇ καρδίᾳ αὐτῶν πρὸς τὸν θεόν (*Test.* 15, 14-15). Nótese que, salvo pequeños cambios léxicos o de orden, que podrían ser intencionados o no, el texto es prácticamente idéntico al de la *Septuaginta*: μήποτε οί υίοί μου ἐν τῇ διανοίᾳ αὐτῶν κακὰ ἐνενόησαν πρὸς θεόν.

El discurso de la esposa de Job (Iob 2,9), al igual que en la traducción de los LXX, se encuentra modificado y, tal vez, más literalizado con respecto al texto hebreo (*Test.* 25); sin

29 Para un estudio pormenorizado del texto y su traducción al inglés, cf. R. P. Spittler, "Testament of Job (First Century B.C. – First Century A.D.). A new Translation and Introduction", en J. H. Charlesworth, *The Old Testament Pseudepigrapha*, vol. 1, New York (Hendrickson Publishers) 1983, 829-868. La edición crítica de la versión griega se encuentra en S. P. Brock, *Testamentum Iobi*, Leiden – Boston (Brill) 1967. Más recientemente, M. Haralambakis ha dedicado una monografía al *Testamentum*, en la que se centra fundamentalmente en la tradición eslava, apenas estudiada hasta el momento, a saber: M. HARALAMBAKIS, *The Testament of Job. Text, Narrative and Reception History*, London – New York (Bloomsbury T&T Clark) 2012.

embargo, las palabras clave (εἰπὼν τι ῥῆμα εἰς κύριον) no varían y, aunque en este caso el sentido negativo no es incuestionable, su último traductor al inglés, Spittler, sí interpreta la apelación en términos eufemísticos³⁰. Exponemos a continuación las variantes de la arenga:

Iob 2,9	<i>Septuaginta</i> (ed. Ziegler)	<i>Testamentum Iobi</i> , 25 (ed. Brock)
	<p>μέχρι τίνος καρτερήσεις λέγων Ἴδὸν ἀναμένω χρόνον ἔτι μικρὸν προσδεχόμενος τὴν ἐλπίδα τῆς σωτηρίας μου; ἰδοὺ γὰρ ἠφάνισται σου τὸ μνημόσυνον ἀπὸ τῆς γῆς, υἱοὶ καὶ θυγατέρες, ἐμῆς κοιλίας ὠδῖνες καὶ πόνοι, οὓς εἰς τὸ κενὸν ἐκοπίασα μετὰ μόχθων. σύ τε αὐτὸς ἐν σαπρία σκωλήκων κάθησαι διανυκτερεύων αἶθριος· κἀγὼ πλανῆτις καὶ λάτρις τόπον ἐκ τόπου περιερχομένη καὶ οἰκίαν ἐξ οἰκίας προσδεχομένη τὸν ἥλιον πότε δύσεται, ἵνα ἀναπαύσωμαι τῶν μόχθων καὶ τῶν ὀδυνῶν, αἷ με νῦν συνέχουσιν. ἀλλὰ εἰπὼν τι ῥῆμα εἰς κύριον καὶ τελεύτα.</p>	<p>ἀπαξᾶπλῶς, Ἰωβ, Ἰωβ, πολλῶν ὄντων τῶν εἰρημένων, συντόμως λέγω σοι. Ἐπὶ ἀσθενεῖα τῆς καρδίας μου συνετρίβη μου τὰ ὀσᾶ· ἀνάστηθι σύ, λαβὼν τοὺς ἄρτους χορτάσθητι, καὶ εἰπὼν τι ῥῆμα εἰς κύριον καὶ τελεύτα.</p>

2. 3. El *Targum* arameo

La traducción aramea del libro de Job, cuya fecha de composición permanece oscura, podría ser el fruto de la

30 Spittler afirma: "The wording is a Heb. euphemism, actually inviting Job to curse God". Spittler, *Testament*, 850 n. 6. La traducción inglesa del texto eslavo que ofrece Haralambakis no ofrece un sentido distinto al del texto griego: "Get up and take the bread and fill yourself and speak a Word to the Lord and die. And I again go crying about your disease", cf. Haralambakis, *The Testament of Job*, 201.

compilación y reescritura de diferentes targumines de épocas diversas³¹. Presenta dos características fundamentales: la inclusión de varias traducciones para un mismo versículo o parte de él y el empleo de préstamos griegos, latinos y persas para traducir ciertos vocablos hebreos³². En 1,5, en la mayor parte de los manuscritos y las ediciones del *Targum*, el verbo empleado es la raíz hebrea רגז (*rgz*), que, en este contexto, a juicio de Mangan, ha de entenderse como “maldecir”.

El mismo verbo emplea el *Targum* para 1,11 y 2,5; donde el traductor realizó muy probablemente una interpretación nuevamente eufemística. No ocurre lo mismo en 2,9, en cambio, donde sí se conserva el verbo “benedicir”. Para esta decisión, discorde con los otros tres casos, aún no se ha encontrado una explicación definitiva; se ha argumentado, entre otras posibles razones, que se deba a la proximidad del término *Memra*, que se encuentra inmediatamente antes del verbo, o bien que se haya traducido de forma absolutamente literal sin tener en cuenta las apariciones previas de *bārak* con las que sin duda 2,9 guarda relación³³.

2. 4. La *Pešitta* siríaca

La traducción siríaca del libro de Job fue realizada a partir del texto hebreo no vocalizado, por diversos autores y,

31 Hipótesis propuesta por R. Weiss, *The Aramaic Targum of Job*, Tel-Aviv (Tel-Aviv University Press) IX, y respaldada por C. Mangan, “The Targum of Job”, en *The Aramaic Bible: The Targums Job, Proverbs and Qohelet*, Edinburgh (Michael Glazier) 1991, 8.

32 La edición de referencia del *Targum* de Job es D. M. Stec, *The Text of the Targum of Job. An Introduction and Critical Edition*, Leiden – Boston (Brill) 1994. Para la traducción inglesa, cf. C. Mangan, “The Targum of Job”, 5-91. Cf. también D. Shepherd, *Targum and Translation*, Aasen (Royal Van Gorcum) 2004 y D. Shepherd, “Targum and Qumran Aramaic Versions”, en *THB*, vol. 1.C, 181-187.

33 C. Mangan, “Blessing and cursing in the Prologue of Targum Job”, en P. V. M. Flesher (ed.), *Targum and Scripture*, Leiden – Boston (Brill) 2002, 225-230.

presumiblemente, en diferentes estadios cronológicos; asimismo, se ha postulado un conocimiento previo de los traductores de las versiones griega y aramea, que, sin embargo, no implica que estas hayan sido usadas como modelo *stricto sensu*³⁴. Todo ello explica las numerosas variantes con respecto a su modelo, así como las notables diferencias léxicas y estilísticas intratextuales que se aprecian, en comparación con el resto de libros bíblicos de la versión siríaca, de carácter más homogéneo.

En sendos casos (1,5 y 2,9) el verbo hebreo *bāarak* está traducido por la raíz verbal siríaca *ṢH'*, esto es, “insultar, injuriar, maldecir” y, de hecho, Rignell afirma para 1,5 en su edición que “*P (Pešitta)* has probably, like the Hebrew tradition, considered to *ble*ss to be an euphemism for to calumniate”³⁵. La interpretación eufemística de ambos pasajes es aquí indiscutible; el traductor siríaco deshace la presunta ambigüedad del verbo hebreo y, directamente, la solventa con un verbo cuyo sentido primigenio es justamente el opuesto a *bāarak*, mediante un procedimiento idéntico al que hemos estudiado para las versiones modernas.

2. 5. Versiones *ueteres Latinae*

De la versión de los LXX derivan, además de las versiones coptas (ss. III-IV) y de la versión gótica realizada por Ulfilas (s. V) —conservada de manera fragmentaria—, los primeros

34 Para una introducción del texto siríaco del libro de Job, cf. I. Carbajosa, “Peshitta”, en Lange – Tov (eds.), *THB*, vol. 1.C, 187-190. La edición disponible, a cargo de Rignell, consiste en una edición diplomática basada en el manuscrito ambrosiano 7a1, cf. G. Rignell (†), *The Peshitta to the Book of Job*, Eslöv (Graagården i Vä) 1994. Para un estudio general sobre la Peshitta al completo, cf. M. P. Weitzman, *The Syriac version of the Old Testament*, Cambridge (Cambridge University Press) 1999.

35 Rignell, *The Peshitta*, 17. La misma raíz es utilizada también para 1,11 y 2,5.

textos latinos, conocidos en su conjunto como *Vetus Latina*³⁶. Estas versiones no canónicas de la Biblia comenzaron a circular por los territorios del Imperio Romano a partir del s. II y no fueron sustituidas por completo por una versión estandarizada hasta época carolingia, cuando la *Vulgata* sería declarada la versión oficial de la Iglesia de Occidente (durante aproximadamente cuatro siglos ambas versiones conviven). Son pocos los testimonios manuscritos que se conservan de la *Vetus* y muchos de ellos son fragmentarios; asimismo la difusión de cada uno de sus libros es muy desigual, de tal suerte que mientras que algunos sí se encuentran bien testimonios, de otros apenas quedan manuscritos. Es por ello por lo que, en este caso, la tradición indirecta se antoja fundamental para la reconstrucción del texto, si bien en ocasiones no es fácil dilucidar si los Padres de la Iglesia emplean una u otra versión.

Fundado por B. Fischer (OSB, †1997) en 1945 en Beuron (Alemania), el *Vetus-Latina-Institut* continúa actualmente realizando la edición crítica de la *Vetus* a partir de todos los testimonios conservados y las citaciones de los Padres de la Iglesia. El libro de Job, sin embargo, es uno de los libros veterotestamentarios que aún carece de edición, por lo que actualmente no contamos con un texto crítico fidedigno que nos permita cotejar los pasajes que nos interesan³⁷. Con todo, en

36 De entre las múltiples versiones coptas que se realizaron, la versión sahídica del libro de Job parece derivar de un texto griego prehexeplárico, concretamente de la primera fase de composición de la *Septuaginta*, cf. Haelewyck, “*Vetus latina*”, 207. Por su parte, el Antiguo Testamento de la versión de Ulfilas, del que se conservan tan solo fragmentos aislados, tiene como base un texto griego lucianico.

37 Para la información referida a la edición en curso de la *Vetus*, cf. <<https://www.herder.de/vetus-latina/>>.

la denominada *uersio antiqua* de la edición a cargo de P. Sabatier (OSB, s. XVIII) se lee lo siguiente³⁸:

Dicebat enim Iob: Ne forte peccauerint filii mei, et maledixerint Domino in cordibus suis. Sic faciebat Iob omnibus diebus.

Iob 1,5

Este texto no se corresponde con la traducción de los LXX (recuérdese: μήποτε οί υίοί μου ἐν τῇ διανοίᾳ αὐτῶν κακὰ ἐνενόησαν πρὸς θεόν), aunque su sentido sea muy semejante, sino que parece proceder de la versión alternativa de la *Hexapla* ofrecida por Aquila y Teodoción (εἰ πως ἤμαρτον οί υίοί μου καὶ ἠλόγησαν θεόν ἐν καρδίαις αὐτῶν), en la que se preserva la doble construcción verbal del original hebreo. Llama la atención, sin embargo, la traducción de ἠλόγησαν por su antónimo *maledixerint*, lo que lleva a plantear dos hipótesis posibles: i) nuevamente el traductor de esta versión de la *Vetus* realiza una interpretación eufemística del verbo, facilitando así su comprensión, o ii) el mencionado traductor tuvo también acceso a la versión de la *Septuaginta* y combina rasgos de ambas, respetando la sintaxis de la versión hexaplárica —y, por tanto, de la hebrea—, pero conservando el sentido de la *Septuaginta*.

Tempore uero multi iniecto, dixit illi uxor sua: quousque sustinebis, dicens: Ecce exspecto paruo, sustinens spem falutis? Ecce enim exterminata est memoria tua a terra, filii et filiae, mei uentris dolores et gemitus, quos frustra portauit cum labore: tuque in putredine uermium sedes, pernoctans sub diuo et oberrans et deprecans de loco in locum et de domo in domum, exspectans quando sol occidat et requiem agam laborum et gemituum, qui me nunc agunt: sed dic aliquod uerbum in Dominum et morere.

Iob 2,9

El texto de la *Vetus* para 2,9, en cambio, conserva sin modificación alguna los términos griegos. De un lado, mantiene la ampliación del discurso de Job y, de otro, el aserto final, tal

38 P. Sabatier (ed.), *Bibliorum Sacrorum Latinae uersiones antiquae, seu Vetus Italica*, vol. 1, Reims (*apud* Reginaldum Florentain) 1743-1751, 833.

y como aparece en la traducción de los LXX. Esta incongruencia manifiesta entre ambos pasajes no es sino un argumento más en favor de la multiplicidad de versiones que conforman la denominada *Vetus Latina*, cuya edición crítica se antoja absolutamente necesaria para poder desentrañar la transmisión, difusión y recepción de su texto.

2. 6. La *Vulgata* jeronimiana

La *Vulgata* de Jerónimo († 419), realizada en el s. IV, fue desplazando progresivamente y, finalmente, sustituyendo a las versiones *ueteres*, tal y como se adelantaba en el epígrafe precedente. El trabajo de Jerónimo, no obstante, no fue sistemático, y la mayor parte de los libros bíblicos gozaron de distintas recensiones y revisiones; de hecho, el estridonense se sirvió tanto de la versión griega del texto, como de la hebrea, de tal suerte que a menudo el texto presenta rasgos de una y otra indistintamente. Para el libro de Job en concreto se postulan, al menos, dos recensiones distintas, una versión primera realizada a partir del texto hexeplárico griego (*iuxta Graecos*), denominada por Trenkler *uersio prior*, y una revisión posterior en la que el texto base sería el original hebreo (*iuxta Hebraeos*)³⁹.

La *uersio prior*, a la que el propio autor hace referencia en varias ocasiones, entre ellas la *praefatio* a Iob en la *Vulgata*⁴⁰, podría considerarse casi como una versión mejorada de las

39 Sobre las dos traducciones de Jerónimo al libro de Job, cf. A. Trenkler, *Die beiden Rezensionen von Augustins Adnotationes in Iob im Licht von Hieronymus' erster Ijob-Übersetzung: Genetische Analysen aufgrund der ältesten Codex-Fragmente Inuimbertinus 13 und Ashburnhamensis 95*, Gotinga (Vandenhoeck & Ruprecht Verlage) 2017, 18-33 y G.-D. Warns, *Die Textvorlage von Augustins Adnotationes in Iob: Studien zur Erstfassung von Hieronymus' Hiob-Übersetzung iuxta Graecos*, Gotinga (Vandenhoeck & Ruprecht Verlage) 2017.

40 *Quomodo enim probatione atque uictoria dupliciter uniuersa ei sunt reddita: ita ego in lingua nostra, audacter loquor, feci eum habere quae amiserat*, cf. PL 29, col. 62a.

versiones *ueteres*, que, para el libro de Job, eran defectuosas e incompletas⁴¹. Trenkler y Warns, en las dos monografías citadas, hablan de un texto original del que no han quedado testimonios y de diversas versiones revisadas del mismo (anteriores a la *Vulgata*), de las que se conservan, al menos, tres manuscritos: *S* = St. Gallen, Stiftsbibliothek 2 (s. VIII); *B* = Oxford, Bodleian Library MS. Auct. E. infra 1 (s. XII) y *T* = Tours, Bibliothèque Municipale, 18 (s. XI). En los tres códices los dos pasajes que nos interesan se muestran idénticos a como se leen en la *Vulgata*, es decir, en ambos casos el verbo *bārak* se traduce mediante el verbo latino *benedicere*⁴²:

Cumque in orbem transissent dies conuiuui mittebat ad eos Iob et sanctificabat illos consurgensque diluculo offerebat holocausta per singulos dicebat enim ne forte peccauerint filii mei et benedixerint Deo in cordibus suis sic faciebat Iob cunctis diebus.

Iob 1,5

El texto de 1,5 no solo es idéntico a la versión hebrea primigenia, sino que también coincide con la versión hexaplárica —no así con la de los LXX— (cf. supra). Por ello, resulta imposible dilucidar si coincide con la *uersio prior deperdita* o, en cambio, se trata ya de una versión revisada *iuxta Graecos* que acabaría siendo la versión definitiva, esto es, la de la *Vulgata*.

41 Agustín hace referencia a ambas versiones en una epístola que envía al obispo de Estridón diciéndole: *In hac autem epistula hoc addo, quod postea didicimus, Iob ei Hebraeo te interpretatum, cum iam quandam haberemus interpretationem tuam eius prophetae ex Graeco eloquio uersam in Latinum, ubi tamen asteriscis notasti, quae in Hebraeo sunt et Graeco desunt, obeliscis autem, quae in Graeco inueniuntur et in Hebraeo non sunt, tam mirabili diligentia, ut quibusdam in locis ad uerba singula stellas significantes uideamus eadem uerba esse in Hebraeo, in Graeco autem non esse* (AUG., *Epist.* 71.3). Edición de A. Goldbacher, *Augustinus Hipponensis. Epistulae*, Viena (Österreichische Akademie der Wissenschaften) 1895-1898.

42 Empleamos como edición de referencia de la *Vulgata* el texto de R. Weber – R. Gryson, *Biblia Sacra Vulgata*, Stuttgart (Deutsche Bibelgesellschaft) 2007⁵. Las lecturas de los tres manuscritos citados (sangalense, oxoniense y turonense) han sido comprobadas personalmente.

Dixit autem illi uxor sua adhuc tu permanes in simplicitate tua benedic Deo et morere.

Iob 2,9

El texto de 2,9, sin embargo, no deja opción a la duda: necesariamente ha de tratarse de la versión revisada, ya que ninguna traducción griega lo transmite de este modo, que es, *de facto*, una traducción literal del original hebreo. Así pues, la traducción por *benedicere*, que se aprecia en estos códices y, de manera unánime, en los testimonios de la *Vulgata*, presenta los mismos problemas exegéticos que el original hebreo, lo que conduce a barajar dos hipótesis distintas: i) o bien Jerónimo traduce *ad litteram* el texto hebreo e interpreta *bārak* a partir de su significado primigenio “bendecir”, o ii) mantiene el verbo originario consciente de su presunto sentido eufemístico⁴³.

En otro orden de cosas, si atendemos a la información que proporcionan las glosas de la *Vetus* que se transmiten en

43 Recuérdense las palabras de Jerónimo en el prólogo a su traducción del libro de Job: *Obliquus enim etiam apud Hebraeos totus liber fertur et lubricus et quod Graece rethores uocant ἐσχηματισμένως; dumque aliud loquitur aliud agit, ut si uelis anguillam aut murenulam strictis tenere manibus, quanto fortius presseris, tanto citius elabitur* (Weber – Gryson, 731, l. 17-20). Al igual que ocurría con la entrada del verbo *bārak* en el *BDB*, el *ThLL* también recoge las siguientes dos acepciones del verbo *benedicere*, dentro de sus *usus liberiores*: (i) *pro salutare* [...]; (ii) *pro ualedicere*: [...] (Vulg. Iob 1,11) [...] Iob 2, 9 *benedic deo et morere*; (iii) *pro execrari, maledicere* [...] Iob 1,5 *ne forte peccauerint filii mei et benedixerint deo in cordibus suis*, cf. *ThLL* col. 1870. El *Forcellini*, por su parte, también recoge una acepción similar del verbo *benedicere*: “*Pro maledico per antiphrasim*”. *Vulg.* 3. *Reg.* 21. 13. “*Benedixit Naboth Deum*”. *Iob* 1,11, 2,5 et 9. Véase que la principal diferencia entre ambos es que, si bien ninguno considera que en estos pasajes *benedicere* debe entenderse en sentido literal, el primero aboga por un sentido más cercano al de la despedida (tomando como referencia también el texto de la *Septuaginta*) y el segundo lo hace por la teoría del eufemismo.

algunos códices de la *Vulgata* hispana, observamos que únicamente el pasaje 1,5 se encuentra glosado (no así el 2,9)⁴⁴:

Offerebatque hostias pro filiis secundum numerum eorum et uitulum unum pro peccatis animarum eorum; dicebat enim Iob: ne forte filii mei in praecordiis suis mala cogitauerint aduersus Deum.

Iob 1,5

La *Vulgata* dice al final del versículo *ne forte peccauerint filii mei et benedixerint Deo in cordibus suis sic faciebat Iob cunctis diebus*, mientras que la anotación procedente de la *Vetus* constituye una traducción literal de la versión de los LXX (κακὰ ἐνενόησαν = *mala cogitauerint*). En este caso, por tanto, al igual que ocurría en 2,9, el autor de la glosa toma como modelo la *Septuaginta* o reproduce una versión de la *uetus* que no se conserva, lo que de nuevo permite observar la diversidad entre estas versiones latinas primigenias y el panorama tan complejo que conforman los textos que de ellas se conservan.

3. EXÉGESIS LATINA TARDOANTIGUA DEL LIBRO DE JOB

Una vez analizados los pasajes objeto de estudio en las primeras traducciones del texto sagrado, pasamos a continuación a examinar los primeros comentarios latinos, de época altomedieval, que se realizaron al libro de Job, cuya interpretación arrojará algo de luz sobre la recepción de la problemática en este período⁴⁵.

44 J. Ziegler, *Randnoten aus der Vetus Latina des Buches Iob in spanischen Vulgatabibeln*, München (Verlag der Bayerischen Akademie der Wissenschaften) 1980.

45 Entre los exégetas medievales de tradición judaica destacan Saadiah Gaon (ca. 882-942) y Abraham Ibn Ezra (1089-1160), quienes también aluden a la interpretación eufemística del verbo *bāarak* (nótese, sin embargo, que el último de los autores no comenta el pasaje 2,9). Las versiones caraitas, entre las que destaca la de Yefet ben 'Elī, fueron realizadas también entre los ss. X y XI; dada su cronología tardía se alejan de nuestro objeto de estudio y, por ello, a pesar de que se trata de traducciones directas del texto masorético, no les dedicamos un espacio mayor. Para la edición del primero, cf. Y. Kafiah, ספר המעלות לזרנות ימות המשיה,

3. 1. *Anonymi in Iob commentarius*

El primer testimonio estudiado se corresponde con un comentario anónimo, adscrito a la corriente arriana —concretamente al homoianismo—, que constituye una interpretación literal de la historia bíblica de Job. Se encuentra enmarcado en la exégesis característica de la escuela de Antioquía y presenta un carácter homilético patente; de hecho, entre sus principales fuentes se encuentran Crisóstomo (ss. IV-V^{in.}), Severiano de Gábalá (ss. IV-V^{in.}) y Julián el Arriano (s. IV). Con respecto a su autoría, su editor, K. B. Steinhauser, propone atribuirlo a un obispo asentado en el norte de Italia (probablemente en Milán), experto teólogo y exégeta de la escuela de Antioquía que, tal vez, podría identificarse con Auxencio de Silistra (Bajo Danubio, s. IV). Para la fecha de composición propone un reducido arco cronológico (*terminus post quem* 384 – *terminus ante quem* 387), época de pleno apogeo del homoianismo en la que el obispo Auxencio se encontraba en Milán⁴⁶.

Al margen de su autoría y su fecha exacta de composición, otro interrogante que envuelve este comentario es si constituye o no una traducción latina de un comentario original griego, que tal vez podría ser también fruto de la pluma del propio autor. Su empleo de la Biblia procede a todas luces de la *Septuaginta* y, en concreto, presenta paralelos con el *codex Alexandrinus* (London, British Library, MS Royal 1 D VIII,

Jerusalén, 2002; traducción inglesa y comentario en L. E. Goodman (trans.), *Saadiah Gaon. The Book of Theodicy*, New Haven (Yale University Press) 1988. Para la edición y traducción castellana de Ibn Ezra, cf. M. Gómez Aranda, *El comentario de Abraham Ibn Ezra al libro de Job*, Madrid (CSIC) 2004. Sobre el comentario de Yefet ben Eli, cf. H. A. Hussain, *Yefet ben Eli's Commentary on the Hebrew Text of the Book of Job I-X*, (Tesis doctoral: St. Andrews University) 1986.

⁴⁶ Para la edición de la obra, cf. K. B. Steinhauser, *Anonymi in Iob Commentarius*, Viena (Österreichische Akademie der Wissenschaften) 2006. Sobre la autoría, cf. especialmente 41-47.

s. V)⁴⁷; esporádicamente, se hallan paralelos con otros manuscritos transmisores de la versión luciánica⁴⁸. Por otra parte, existen lecturas comunes con el texto bíblico empleado por Cipriano, mientras que otras difieren de este, lo que conduce a Steinhauser a plantear que ambos procedan en última instancia de un texto griego común, del cual podrían haber surgido dos versiones latinas distintas (perdidas actualmente). Para la interpretación de los dos pasajes objeto de nuestro estudio, el hecho de que el anónimo autor de este comentario se base en la *Septuaginta* (o, en su defecto, en una versión *uetus* derivada de la versión de los LXX) adquiere gran relevancia, pues, como veremos *infra*, la dualidad “bendecir/maldecir” se encuentra difuminada por la traducción griega del pasaje.

El versículo 1,5 sale a colación en dos pasajes, a saber: I 101,20 y II 42,7. En ambos la traducción latina del versículo se corresponde con la griega (no así con la hebrea) y es casi idéntica a la glosa de la *Vetus* comentada *supra* (nótese la traducción de la preposición *πρός* por *aduersus*, que denota un claro sentido de hostilidad). El comentarista hace uso de este versículo (*Ne forte filii mei in cordibus suis mali aliquid cogitauerint aduersus Deum?*) para demostrar hasta qué punto Job, que realizaba sacrificios incluso para expiar los pecados de sus hijos, era incapaz ni tan siquiera de pensar cosas malas internamente:

Quomodo malum cogitaturus erat Iob in corde suo aduersus Deum, qui pro filiorum suorum cordibus curam gerens dixit: Ne forte filii mei in cordibus suis mali aliquid cogitauerint aduersus deum?

(*Anonymi in Iob commentarius*, I 101, 18-21)

47 S. McKendrick – K. Doyle, *Bible Manuscripts*, Londres (British Library) 2007, n. 8.

48 Steinhauser, *Anonymi*, 27-32.

La segunda aparición (II 42,7) se enmarca en un discurso del Diablo dirigido al protagonista en el que le recuerda los muchos sacrificios que hizo por sus hijos. El versículo 1,5 se reproduce en estilo directo y sin modificaciones.

El versículo 2,9 sale a relucir también en dos ocasiones: II 36,34 y II 58,27. En el primer pasaje se trata simplemente de una alusión; en una sucinta enumeración de los padecimientos que Job hubo de soportar se dice *item mox per uxorem seduxit* (p. 303, l. 34). Steinhauser, en el aparato de fuentes bíblicas de su edición, remite a Job 2,9; sin embargo, no podemos extraer de este punto ninguna interpretación de utilidad para nuestro trabajo. La segunda aparición sí es literal y se halla inserta en uno de los múltiples diálogos inventados por el autor del comentario, que en este caso se produce entre Job y su esposa⁴⁹. El capítulo en cuestión se halla consagrado al célebre interrogante (probablemente retórico): *Si bona accepimus de manu Domini, mala quare non toleremus?* Al hilo de esta cuestión Job reprocha a su mujer:

Cum –inquit– esset tibi honoris sublimitas, cum gloria laetareris, cum in deliciis degeres, cum multitudo te in ante et retro utpote de palatio exeuntem et identidem illo reuertentem cum honore exaltans circumdaret, cum filii ante oculos te gaudio replerent, tunc non dixisti, o mulier: Dic aliquod uerbum et morere, tunc mortem omnino nec nominare nec audire pasa es.

Anonymi in Iob commentarius, II 58,22-27

2,9 se halla traducido al latín literalmente desde la versión griega de los LXX: ἀλλὰ εἶπόν τι ῥῆμα εἰς κύριον καὶ τελεύτα = *Dic aliquod uerbum et morere* (recuérdese que la traducción de la *Vulgata* es *Benedic Deo et morere*). La ambigüedad de la traducción de εἶπόν τι ῥῆμα, por tanto, no despierta ningún interés en el anónimo exégeta, que se centra, en cambio,

⁴⁹ Estos diálogos ficticios son uno más de los rasgos relacionados con la oralidad y el género homilético que caracteriza la obra; sobre ello cf. Steinhauser, *Anonymi*, 17.

en la última parte, καὶ τελεύτα. Job reprocha a su mujer que le incite a morir a causa de las circunstancias desfavorables que les ha tocado vivir y añade, además, que su consejo es egoísta y con él lo único que busca es su propio descanso: *Et quod est maximum, non tibi amaram mortem poscis sed mihi, ut possis post obitum in requiem uiuere [...]* (II 58, 35-37).

En todo caso, lo realmente significativo de este versículo en el comentario arriano es que la interpretación del verbo hebreo *bāarak* ya no supone una problemática (o, al menos, la misma problemática) en la exégesis del texto. El autor emplea la *Septuaginta* (o una versión latina derivada de esta), en la que el problema ha quedado difuminado por el carácter libre que caracteriza a la traducción griega.

3. 2. *Adnotationes in Iob*, Agustín de Hipona

Si bien la edición disponible de esta obra, realizada por I. Zycha, data de 1895, muy recientemente han salido a la luz dos volúmenes complementarios en los que se analiza de forma exhaustiva la gestación de esta obra agustiniana y su vinculación con las distintas fases de redacción y corrección de la *Vulgata* jeronimiana, abordadas *supra*⁵⁰. De acuerdo con Trenkler, las *Adnotationes* se conservan en dos recensiones distintas y la segunda de ellas, corrección de la primera, se gestaría en el *scriptorium* agustiniano poco después de la puesta en circulación de la primera, aunque antes de que el obispo de Hipona escribiese sus *Retractationes*, en las que también menciona esta obra⁵¹.

50 I. Zycha, *S. Aureli Augustini. Quaestionum in Heptateuchum libri VII. Adnotationum in Iob liber I*, Viena (Österreichische Akademie der Wissenschaften) 1895. Para una aproximación reciente sobre las *Adnotationes*, cf. A. Trenkler, *Die beiden Rezensionen* y G.-D. Warns, *Die Textvorlage von Augustins Adnotationes in Iob*.

51 En esta obra afirma Agustín sobre las *Adnotationes*: *Liber cuius est titulus Adnotationes in Iob, utrum meus habendus sit, an potius eorum qui eas sicut potuerunt*

En la primera recensión de las *Adnotationes*, Agustín empleó la traducción primigenia de Jerónimo al libro de Job, realizada en el año 386 a partir de la versión griega de los LXX (*cf. supra*); sin embargo, la revisión de la obra agustiniana está motivada en parte por la aparición de la segunda traducción bíblica realizada por el estridonense, en este caso —aunque no siempre de manera homogénea y sistemática— a partir del texto hebreo. Esta vinculación, cuya complejidad excede en gran medida el acercamiento que realizamos aquí, explica la interpretación que realiza Agustín de los pasajes que venimos estudiando y que, de otro modo, podría ser sorprendente.

Dado que las *Adnotationes* no constituyen un comentario sistemático al libro de Job en su totalidad, el versículo 2,9 no se encuentra comentado. Nos centraremos, por tanto, en 1,5, con cuya génesis comienza la obra de Agustín:

Et opera magna erant ei super terram: quia operabatur de ipsis operibus. Faciebant conuiuuium cotidie: donec eorum numerus impleretur; signum est caritatis. Et offerebat pro eis uictimas secundum numerum eorum: intellegendum alias esse peculiare confessiones quasi singulas uictimas, aliud uero sacrificium pro omnium et pro omnibus peccatis, quod significant dominum. Ne forte peccauerint filii mei et maledixerint Deo in cordibus suis. Bene additum: ne forte, quia in corde eo maledixisse suspicabatur [...].

Aug., *In Iob* I 1, 1-13

Salta a la vista la incongruencia entre *maledixerint*, en la cita bíblica empleada por Agustín, y el *benedixerint* de la traducción jeronimiana que comentábamos en el apartado

uel uoluerunt redegerunt in unum corpus descriptas de frontibus codicis, non facile dixerim. Suaues enim paucissimis intellegendis sunt, qui tamen necesse est offendantur multa non intellegendis, quia nec ipsa uerba quae exponuntur ita sunt descripta in multis locis, ut appareat quid exponatur. Deinde breuitatem sententiarum tanta secuta est obscuritas, ut eam lector ferre uix possit, quem necesse est plurima non intellecta transire. Postremo tam mendosum conperi opus ipsum in codicibus nostris, ut emendare non possem, nec editum a me dici uellem, nisi quia scio fratres id habere, quorum studio non potuit denegari (2,12).

precedente. Ahora bien, es preciso tener en cuenta las siguientes premisas: (i) este pasaje *In Job* 1 únicamente se conserva en la segunda recensión⁵²; (ii) aunque esta segunda recensión está motivada por los cambios realizados por Jerónimo en la revisión a su traducción al libro de Job, no incorpora sistemáticamente todas las modificaciones jeronimianas. Si pensamos en la evolución que sufre la traducción de Jerónimo, dado que su primera versión está realizada *iuxta Graecos* y la segunda *iuxta Hebraeos*, la evolución natural sería *maledixerint* > *benedixerint*, no al contrario. Por tanto, la opción más plausible es que el modelo de la Biblia latina empleado en el *scriptorium* agustiniano perteneciera a la primera recensión de Jerónimo (no conservada actualmente) y que en este pasaje en concreto la modificación del estridonense en sus versiones posteriores no fuera adoptada en la segunda recensión de las *Adnotationes*. De ser así, este pasaje cobraría especial importancia en cuanto testimonio de la tradición indirecta del estado primigenio de la *uersio prior* de Jerónimo.

3. 3. *Moralia in Job*, Gregorio Magno

Los *Moralia in Job* de Gregorio Magno (CPL 1708) constituyen el comentario exegético al libro de Job más amplio que ha sido conservado. Basado en las homilías que el pontífice romano pronunció durante su estancia en Constantinopla (579-586) y realizado a petición de Leandro de Sevilla (ca. 534-596), fue gestado y corregido durante un largo período de tiempo, hasta que en el año 595 su autor lo da finalmente por concluido. Su notable extensión —se encuentra conformado por 35 libros— conduce a que la mayor parte de los temas doctrinarios tratados se repitan en varias ocasiones, de tal modo que la exégesis de cada versículo no es sistemática.

52 Recuérdese que la primera recensión se conserva de manera fragmentaria y los mencionados fragmentos no corresponden a capítulos previos al 28.

Como veremos *infra*, los versículos 1,5 y 2,9 aparecen en varios puntos, bien en forma de cita literal, bien como mera alusión.

La versión que emplea Gregorio del texto sagrado es fundamentalmente la de la *Vulgata* jeronimiana, tal y como él mismo revela en la epístola a Leandro que precede a la obra:

Nouam uero translationem dissero; sed cum probationis causa me exigit, nunc nouam nunc ueterem per testimonia adsumo, ut, quia sedes apostolica cui Deo auctore praesideo utraque utitur, mei quoque labor studii ex utraque fulciatur.

Greg. M., *Moral. epist.* 225-229.

De su propio testimonio se deduce que utiliza la traducción nueva de Jerónimo, salvo en ocasiones excepcionales en las que se vale de la más antigua. La mayor parte de los estudiosos han interpretado que *ueterem translationem* hace referencia a una de las muchas versiones que conforman la *Vetus latina*; sin embargo, Warns ha puesto de manifiesto recientemente que, tal vez, se trate de una referencia a la *uersio prior* del obispo de Estridón⁵³. Esta interesante hipótesis, no obstante, no afecta a los versículos aquí analizados, cuya traducción latina —absolutamente literal con respecto a su original hebreo— ha de proceder necesariamente de la versión revisada de Jerónimo.

El versículo Iob 1,5 aparece citado y/o referenciado un total de once veces, a saber: 1 8; 1 9; 1 10; 1 22; 1 23; 1 24; 1 34; 1 35; 1 36; 1 37 y 9 34. En todos ellos la cita bíblica es idéntica ([...] *Ne forte peccauerint filii mei et benedixerint Deo in cordibus suis*); *bāarak* aparece traducido sin excepción de manera literal mediante el verbo latino *benedicere*.

Dado que no en todos los pasajes citados la exégesis es igualmente interesante para nuestro propósito, nos centraremos en tres de ellos:

⁵³ Warns, *Die Textvorlage*, 340-358.

Dicebat enim: Ne forte peccauerint filii mei et benedixerint Deo in cordibus suis. Perfectos quippe esse in opere et sermone docuerat quibus de sola pater cogitatione metuebat. Quia uero de alienis cordibus iudicare temere non debemus, in sancti huius uiri uerbis agnoscimus, qui non ait: Quia benedixerunt in cordibus suis, sed: Ne forte benedixerint Deo in cordibus suis. Vnde bene per Paulum dicitur: Nolite iudicare ante tempus, quoadusque ueniat Dominus qui illuminabit abscondita tenebrarum et manifestabit consilia cordium. Quisquis enim in cogitatione a rectitudine exorbitat in tenebris peccat.

Greg. M., *Moral.* 1 9

En el primer texto, el pontífice romano hace uso del versículo como ejemplo de los prejuicios que deben evitarse (Job realiza un sacrificio en nombre de sus hijos, por si acaso estos han osado maldecir a Dios); esta actitud, en opinión de Gregorio, no es laudable, sino que responde a los prejuicios propios del ser humano.

Dicebat enim: Ne forte peccauerint filii mei et benedixerint Deo in cordibus suis. Deo quippe benedicere est, id est maledicere, de eius munere sibi gloriam praebere.

Greg. M., *Moral.* 1 23

El segundo es especialmente significativo, puesto que es el que da la clave para comprender la exégesis del autor con respecto a los pasajes objeto del trabajo. Gregorio glosa el verbo añadiendo a continuación el sentido con el que, a su juicio, debe interpretarse: *Deo quippe benedicere est, id est maledicere [...]* (“benedicir a Dios, esto es, maldecir [...]”). Parece que el pontífice tenía la interpretación eufemística plenamente asumida; no precisaba traducir o comentar los versículos mediante el verbo antonímico *maledicere*, sino que, aun conservando la traducción *ad litteram*, interpretaba *benedicere* con su sentido opuesto.

Dicebat enim: Ne forte peccauerint filii mei et benedixerint Deo in cordibus suis. Filii in cordibus maledicunt cum recta nostra opera a non rectis cogitationibus prodeunt; cum bona in aperto exserunt, sed noxia in occulto moliuntur. Deo quippe maledicunt cum mentes nostrae si de se aestimant habere quod sunt. Deo

maledicunt cum se et ab illo accepisse vires intellegunt sed tamen de eius muneribus propriam laudem quaerunt.

Greg. M., *Moral.* 1 36

En el tercer pasaje, por último, el versículo se usa para ejemplificar la actitud de aquellos hombres que en su interior “maldicen” a Dios y, en cambio, aparentan tener una actitud digna de alabanza externamente. En todos ellos, por tanto, la interpretación de *bārak* como eufemismo de “maldecir” es visible.

Al versículo 2,9 alude Gregorio en seis ocasiones (3 8; 3 30; 3 32; 14 1; 23 1 y 32 24). Ahondaré, no obstante, en los dos pasajes que considero más relevantes:

Adhuc permanes in simplicitate tua? Benedic Deo et morere. Vxor quippe male suadens est carnalis cogitatione mentem lacesens. Saepe enim, ut dictum est, et foris flagellis atterimur et intus carnali suggestione fatigamur. Hic est enim quod Ieremias deplorat dicens: Foris interficit gladius et domi mors similis est.

Greg. M., *Moral.* 3 32

[...] *Vxor uero eius, quae eum ad maledicendum prouocat, quid aliud quam prauitatem carnalium signat? [...] Omne enim quod dicitur quadripertita potest qualitate distingui; si aut mala male, aut bona bene, aut mala bene, aut bona male dicantur. Male enim malum dicitur, cum res peruersa suadetur, sicut scriptum est: Benedic Deo et morere.*

Greg. M., *Moral.* 23 1

En ambos pasajes se insiste en que la esposa de Job le incita a maldecir a Dios; el sentido contrario del verbo no está planteado en ningún momento. En el primero de ellos, se alude al doble sufrimiento del hombre, interior y exterior, motivado en este caso por una sugerencia externa (nótese el símil entre la esposa del de Uth y la Eva del Paraíso, que, instigada por el propio Satanás, persuade a Adán para que incurra en pecado)⁵⁴.

54 A este respecto resulta interesante la referencia que hace Isidoro de Sevilla a la mujer de Job en sus *Allegoriae sacrae Scripturae* (CPL 1190, PL 83, col. 99):

El segundo de los pasajes citados adquiere nuevamente especial relevancia, ya que presenta rasgos metalingüísticos. Gregorio habla aquí de las cuatro formas que puede cobrar el discurso, afirmando que las cosas buenas se pueden decir de manera correcta o incorrecta, y lo mismo ocurre con las malas. Para ejemplificar aquellas cosas malas que se dicen de forma incorrecta escoge el versículo 2,9 y afirma que se dicen mal las cosas nocivas cuando se dicen al revés (a mi juicio, el adjetivo *peruersa* debe entenderse aquí a partir de su sentido primigenio, esto es, aplicado a *eis quae de statu recto declinant*)⁵⁵. Para ejemplificarlo Gregorio alude a la sugerencia que hace a Job su esposa: *Benedic Deo et morere*. Ella pretende incitar a su marido a que maldiga a Dios; sin embargo, le dice justamente lo contrario, “bendice a Dios”: dice algo malo (“maldice a Dios”) de forma inversa (“bendice a Dios”). De nuevo, tal y como ha sido señalado, este texto deja ver que el autor es consciente de la problemática que entraña la interpretación del verbo y que, con su exégesis, se acerca en gran medida a lo que los estudiosos modernos han denominado *Standard Euphemism Theory*.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

El recorrido realizado a través de las primeras traducciones del libro bíblico de Job revela que la interpretación del verbo *bāarak* en algunos versículos presenta problemas desde

*Vxor eius, quae eum ad maledicendum prouocat, carnalium prauitatem designat. Asimismo, en el primero de sus Proemia (CPL 1192, PL 83, col. 162C) al libro de Job se puede leer: [...] coniux uero eius carnalium typum designat, qui, intra Ecclesiam positi, uitam spiritualium moribus suis scandalizant. Cf. P.-M. Bogaert, “Job latin chez les Pères et dans les Bibles”, *Revue Bénédictine* 122 (2012) 378-379.*

⁵⁵ Cf. *ThLL*, col. 1861-1862. Esta misma idea aparece previamente en *Moralia*, aunque no de forma tan explícita, en el capítulo 3,1.

sus estadios más primitivos. Las soluciones adoptadas por los traductores a las distintas lenguas son diversas y, de hecho, no siempre se corresponden con verter el verbo de manera literal o sustituirlo directamente por su antónimo, sino que existen elecciones intermedias, como glosar su significado o mantener la ambigüedad del original mediante paráfrasis. En la versión de los LXX, por ejemplo, se emplean dos recursos diferentes para cada uno de los pasajes analizados (1,5 y 2,9): mientras que en 1,5 se ofrece una lectura simplificada, en 2,9 se aprecia una interpretación ambigua del texto hebreo. Por su parte, en las traducciones griegas posteriores que Orígenes incluye en su *Hexapla* —a cargo de Aquila, Símaco y Teodoción— la literalidad con respecto al texto hebreo es mucho más patente. En la *Pešitta* siríaca, por otro lado, se advierte una elección traductológica extrema: en ambos casos *bāarak* se vierte al siríaco con la raíz verbal *SH'* (“maldecir”), primando su buen entendimiento en la lengua de llegada. Lo mismo ocurre con el *Targum* arameo en 1,5, mientras que en 1,9, en cambio, el verbo original hebreo se traduce de forma literal. Las versiones *ueteres* latinas presentan una incoherencia manifiesta entre sí, motivada por la dependencia de una u otra traducción griega en cada caso.

Jerónimo de Estridón, finalmente, podría haber modificado su elección a lo largo del proceso de gestación y revisión de la obra. En su versión *prior, iuxta Graecos*, parece coincidir en gran medida con las versiones *ueteres*; sin embargo, la carencia de testimonios directos impide constatar cuál fue su elección en estos pasajes en concreto. De hecho, los únicos testimonios conservados de lo que podría ser una revisión de esta primera versión (los códices *S B T*) coinciden plenamente con el texto de la *Vulgata*, donde el verbo hebreo *bāarak* se traduce de manera literal, mediante la forma latina *benedicere*. De acuerdo con el propio testimonio del autor, esto se debe al coitejo con la versión hebrea; no obstante, tampoco puede

descartarse por completo la influencia de la edición hexaplar griega, donde el verbo empleado era εὐλογῶ. Sea una u otra la fuente, la conservación del significado original de *bārak* parece responder a la voluntad del traductor por mantener su sentido eufemístico, tal y como demuestra la exégesis patristica posterior, concretamente las obras de Gregorio Magno.

La teoría basada en la interpretación eufemística — con los diferentes matices que le aporta cada estudioso — es la que mejor acogida ha tenido entre todas las hipótesis que se han puesto sobre la mesa hasta el momento; sin embargo, algunos comentarios y estudiosos todavía muestran un cierto recelo al respecto. La lectura de los primeros comentarios latinos a este libro (ca. ss. IV y V) revela, no obstante, que este era justamente el sentido con el que se interpretaban ya los mencionados pasajes en época tardoantigua. Es cierto que aquellos autores que empleaban la traducción de los LXX del texto sagrado, o en su defecto una versión latina derivada de esta, no encontraron un problema manifiesto en estos versos. Para aquellos otros cuya versión de referencia era la *Vulgata*, en cambio, la dificultad exegética era palmaria (cf. *supra*: *Male enim malum dicitur cum res peruersa suadetur*). Si bien es cierto que podría llamar la atención la discordancia entre las citas de Job empleadas por Agustín frente a aquellas usadas por Gregorio Magno, este hecho se explica si se tiene en cuenta el proceso de gestación de la traducción jeronimiana, parejo al de las *Adnotationes* del hiponense. Mientras que el obispo de Hipona emplea — en estos casos específicos — la *uersio prior* de Jerónimo, el pontífice romano hace un uso mayoritario de la *Vulgata*, lo que provoca la disensión léxica en estos pasajes. No obstante, sea uno u otro el ejemplar de la Biblia del que hicieron uso los mencionados autores, la interpretación que efectuaron de estos versículos coincide con la teoría eufemística, siendo esta nuevamente, también en época tardoantigua, la que mejor acogida recibió.

